

Prevención de la toxoplasmosis en el embarazo

Autor: Antonia M. Vargas Leiva

Introducción

La infección por *Toxoplasma gondii* es una parasitosis común que se adquiere por la ingesta de ooquistes excretados, por gatos infectados (que contaminan la tierra o el agua) o por la ingesta de quistes que permanecen visibles en la carne cruda o poco cocinada. También se puede adquirir intraútero por transmisión vertical cuando se produce una infección en la gestante. La infección aguda puede afectar a 2-8/1000 mujeres embarazadas y en aproximadamente un tercio de éstas se produce una transmisión de la infección al feto, porque la forma invasiva puede traspasar o infectar la placenta. La primoinfección materna durante el embarazo aumenta el riesgo de aborto espontáneo, prematuridad, muerte perinatal y alteraciones orgánicas o del desarrollo psicomotor. Por todo ello, la prevención primaria juega un papel fundamental para evitar dicha infección.

Objetivo

Conocer si la transmisión del toxoplasma se puede prevenir con una adecuada educación desde el comienzo del embarazo.

Metodología

Se realizó una revisión bibliográfica entre 2007 y 2012 en las bases de datos más relevantes (cinhal, pubmed, cochrane, cuiden, medline, etc.). Mediante los descriptores: Toxoplasmosis, Embarazo, Tratamiento.

Los criterios de inclusión: artículos de metodología observacional o descriptiva, trabajos de investigación secundaria o revisiones sistemáticas con metaanálisis y revisiones clínicas de expertos.

Resultados

Se encontraron diferentes estudios relacionados con la prevención de la toxoplasmosis mediante la educación prenatal y el efecto de la enfermedad congénita sobre el feto.

Entre los estudios seleccionados se encuentra un estudio de casos –control, tres estudios de cohortes retrospectivos y tres estudios procedentes de metanálisis de estudios de cohortes y ensayos controlados aleatorios.

Prevención primaria: medidas higiénico-dietéticas

La medida más importante para reducir los riesgos que supone una infección por *T. gondii* durante el embarazo es la prevención primaria, de modo que es prioritario instruir a las pacientes seronegativas sobre los hábitos higiénicos y dietéticos para evitar el contagio.

Las recomendaciones a las gestantes son:

- Consumir carne congelada o cocida a más de 66 grados.
- Lavar las verduras y las frutas susceptibles de contaminación telúrica
- No tocar la mucosa bucal con las manos cuando se haya manipulado carne cruda.
- Lavarse cuidadosamente las manos y lavar la mesa de la cocina tras haber manipulado carne cruda.
- Proteger los alimentos de los insectos.
- Evitar cualquier contacto con materiales susceptibles de estar contaminados por deyecciones de

gatos (su cama, área de juego con arena) y llevar guantes para cambiar la cama del animal o para trabajar en el jardín.

- Desinfectar la cama del gato con agua hirviendo o lejía.

Prevención secundaria: Screening

Una segunda medida está basada en el screening serológico durante el embarazo para identificar la infección en las mujeres. El tratamiento durante el embarazo da lugar a una reducción significativa en la incidencia de secuelas.

Prevención terciaria: diagnóstico precoz de infección fetal

La prevención terciaria de la toxoplasmosis congénita se realiza mediante el cribado de la existencia de infección en los recién nacidos, con el fin de instaurar un tratamiento que permita mejorar, o evitar, las secuelas en los niños afectados.



Conclusión

La toxoplasmosis durante el embarazo sigue siendo un problema desafiante para los equipos de salud. Así pues, debemos afirmar que no existen pruebas de que el tratamiento prenatal sea efectivo para reducir la transmisión al feto. También, hay problemas con respecto a la exactitud de la prueba de diagnóstico para la infección fetal. Además, las pruebas de detección de infección fetal provocan pérdidas fetales adicionales ya que son fetos sanos perdidos debido a la amniocentesis.

No existe suficiente evidencia científica que justifique que la educación prenatal pueda prevenir la toxoplasmosis congénita, ya que es escasa y de calidad deficiente; pero indica que puede tener un efecto positivo, en términos de mejorar el comportamiento de las mujeres y reducir la seroconversión durante el embarazo.

En definitiva, la medida más importante para reducir los riesgos que supone una infección por *T. gondii* durante el embarazo es la prevención primaria.

Bibliografía

- Sampedro A, Aliaga L, Mazuelas P, Rodríguez-Grangera J. Diagnóstico de infección congénita. *Enferm Infecc Microbiol Clin.* 2011;29 (Supl 5):15-20.
- Messaritakis I, Detsika M, Koliou M, Sifakis S, Antoniu M. Prevalent Genotypes of *Toxoplasma gondii* in pregnant women and patients from Crete and Cyprus. *Am. J. Trop. Med. Hyg.*, 79(2), 2008, pp. 205-209.
- Remesar G, Danés I. Tratamiento de la toxoplasmosis durante el embarazo. *Med Clin (Barc).* 2009; 133(19):763-765.